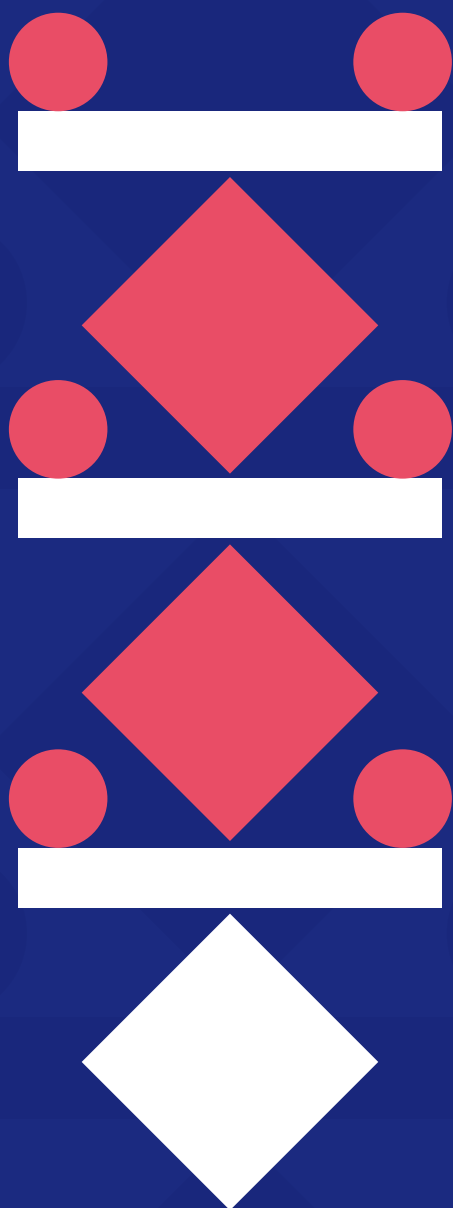




Resumen

ESTRATEGIA DE IGUALDAD DE GÉNERO

2026 / 2029

Prólogo

El desarrollo está determinado por lo que construimos. No podemos construir una prosperidad duradera si la mitad de la población se enfrenta a barreras sistémicas que le impiden acceder a oportunidades, puestos de liderazgo y toma de decisiones. Invertir en la igualdad de género es una de las inversiones más inteligentes que un país puede hacer, ya que refuerza tanto las economías como las instituciones y las sociedades. Por eso, la igualdad de género es un elemento central de la misión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Hoy en día, ese compromiso es más urgente que nunca. Los conflictos, el cambio climático, la incertidumbre económica y los rápidos avances tecnológicos están transformando nuestro mundo. Si no abordamos estas cuestiones, agravarán las desigualdades. Sin embargo, si se toman las decisiones adecuadas, también se pueden convertir en una oportunidad para construir sociedades más resilientes e inclusivas.

La Estrategia de Igualdad de Género del PNUD para 2026-2029 se centra en tomar esas decisiones. Nuestro enfoque es muy práctico: ampliar el liderazgo de las mujeres, crear las condiciones necesarias para generar empleos y medios de vida, fortalecer las instituciones inclusivas y garantizar que la transformación digital y la acción climática resulten beneficiosas para todos. Además, este compromiso se debe extender a todas las personas marginadas por la discriminación de género, incluidas las personas LGBTIQ+. Nuestra meta es clara:

convertir los compromisos globales en resultados medibles. Más mujeres en puestos de liderazgo. Instituciones más sólidas que cumplan con su cometido. Economías favorables para todos.

El cambio, para que perdure, lo tenemos que construir juntos. Depende de las alianzas: con las entidades gubernamentales, con los movimientos de mujeres, con los hombres y los niños que actúan como aliados, con nuestros asociados de la familia de las Naciones Unidas, y con todas las personas dispuestas a alzar la voz en favor de la igualdad y los derechos. Pero las alianzas se miden por sus logros. El desarrollo se mide por la capacidad de las personas para labrarse una vida mejor. Por el hecho de si pueden forjar su propio futuro. Ese es el estándar que nos hemos fijado. Porque si queremos construir algo que perdure, la igualdad de género no puede ser una cuestión secundaria. Debe guiar cada inversión, cada alianza y cada decisión que tomamos.



Alexander De Croo,
Administrador del Programa de las
Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

La presente Estrategia de Igualdad de Género 2026–2029 se pone en marcha en un momento de profundos cambios a nivel mundial. Las democracias están bajo presión, las desigualdades se están agravando y las transformaciones tecnológicas y económicas están reconfigurando las sociedades a tal velocidad que las instituciones no logran adaptarse al mismo ritmo. En muchos países, el apoyo a la igualdad de género ya no se puede dar por sentado. Esta Estrategia responde a las reflexiones en torno a dos preocupaciones fundamentales. En primer lugar, **¿cómo puede la igualdad de género seguir siendo un motor de progreso en un mundo cada vez más reactivo a ella?** En segundo lugar, **¿cuál es la mejor respuesta que puede dar el PNUD?**

El contexto mundial

Estamos viviendo una época de gran agitación y de intensa presión sobre el multilateralismo. En este difícil contexto mundial, la Estrategia de Igualdad de Género del PNUD para 2026-2029 defiende una verdad fundamental: la igualdad de derechos es la base de la libertad, la justicia y la paz, no solo para algunas personas o sociedades, sino para todas ellas.

La estrategia responde a:

1

Una economía mundial que se enfrenta a una gestión constante de crisis y a una reducción del margen fiscal, lo que está redefiniendo lo que es posible desde el punto de vista político y financiero.

2

La discriminación económica estructural persistente, que deja a un gran número de mujeres en situación de pobreza extrema y al margen del mercado laboral.

3

El retroceso en materia de igualdad de género y derechos de la mujer, junto con una creciente desconfianza hacia los Gobiernos y un deterioro de las democracias.

4

Las rápidas transformaciones digitales y la IA, que generan oportunidades al tiempo que agravan los sesgos y exponen a más mujeres a la violencia facilitada por la tecnología.

5

La desigualdad de género y las normas sociales negativas que empujan a los hombres y a los niños a adoptar comportamientos de riesgo, lo que deriva en violencia, problemas de salud y la pérdida de oportunidades educativas.

6

La violencia de género, que persiste en todas partes, incluido el alarmante aumento de los casos de violencia sexual relacionada con los conflictos.

7

Las violaciones de los derechos humanos relacionadas con la orientación sexual y la identidad de género que ponen en peligro vidas y suponen obstáculos para la igualdad de derechos.

La Estrategia de Igualdad de Género se centra en transformar los sistemas y las estructuras de poder que generan desigualdades de género. En los próximos cuatro años, se insta al PNUD a que ayude a los Gobiernos a situar la igualdad de género en el centro de las decisiones políticas, económicas y ambientales.

El PNUD reconoce que la igualdad de género sigue siendo, en esencia, una cuestión de reequilibrio de poder. Partiendo de décadas de reflexión y defensa feministas, combina esfuerzos a largo plazo para eliminar las barreras estructurales con medidas prácticas que amplían las oportunidades para todas las personas.

Qué hemos aprendido

La Estrategia de Igualdad de Género del PNUD para 2026-2029 se basa en las lecciones aprendidas de la estrategia anterior. Refleja la información obtenida de 95 análisis y evaluaciones, así como de amplias consultas realizadas a más de 3.400 personas. Entre las lecciones importantes se incluyen:

1

Elaborar programas expresamente para cambiar las dinámicas de poder.

2

Fortalecer las medidas para no dejar a nadie atrás.

3

Potenciar la especialización y los conocimientos especializados.

4

La programación integrada tiene mayores efectos, pero no debería aplicarse de forma generalizada: establecer prioridades es un factor clave para el éxito.

5

Los recursos ordinarios (básicos) son la base de una labor fructífera en materia de igualdad de género.

Alianzas para el progreso

Ningún país ni institución logrará la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres actuando de forma aislada. Solo las alianzas pueden lograr que los sistemas cambien para que el poder se distribuya de forma equitativa. Las alianzas del PNUD defienden los principios de igualdad y beneficio mutuo, y dan prioridad al liderazgo colaborativo, a la diversidad de fuentes de conocimiento, y a una colaboración creativa y sólida desde el punto de vista analítico.

1

La renovación y la reforma en el sistema de las Naciones Unidas son compromisos que están presentes en todas las prioridades del PNUD. ONU-Mujeres seguirá siendo el principal asociado en materia de igualdad de género.

2

Las alianzas de la sociedad civil basadas en la confianza se centrarán en la colaboración con organizaciones feministas, de mujeres y comunitarias para dar visibilidad a experiencias diversas a la hora de definir las agendas de desarrollo.

3

La movilización del sector privado implicará colaborar con los Gobiernos para orientar a los mercados, y con las empresas, los sindicatos y la sociedad civil para ampliar el acceso a la financiación, al trabajo decente y a las oportunidades digitales.

4

La ampliación de la colaboración recurrirá a un conjunto de asociados capaces de impulsar cambios en las normas y los comportamientos, entre los que se incluyen universidades, organizaciones confesionales y creadores de contenido en redes sociales.

Motivos por los que el PNUD destaca en materia de igualdad de género

Los asociados del PNUD afirman que su labor respecto a la promoción de la igualdad de género es una de las contribuciones más eficaces y relevantes al desarrollo. El valor único del PNUD reside en lo siguiente:

Política y apoyo operacional



El PNUD pone en práctica y amplía las iniciativas que dan buenos resultados, y sirve de puente entre los procesos políticos a nivel local, nacional e internacional.

Un ancla en la que apoyarse en situaciones de crisis



El PNUD conecta a agentes de los ámbitos humanitario, del desarrollo y de la paz para lograr un desarrollo a largo plazo que se centre en la igualdad de género desde el primer día.

Establece contactos



El PNUD vincula la igualdad de género con todos los resultados del Plan Estratégico y forja relaciones sólidas con los ministerios nacionales que se ocupan de cuestiones sociales, económicas y ambientales.

Poder de convocatoria



El PNUD reúne a diversos asociados para alcanzar objetivos y beneficios comunes mediante resultados de desarrollo que favorezcan la igualdad de género.

Saber escuchar



Para abordar cuestiones delicadas, el PNUD se ha ganado la confianza de diversos actores. Escucha, se mantiene imparcial, aplica las normas internacionales acordadas y aporta los conocimientos especializados que se le solicitan.

El desarrollo humano y por qué es importante

La Estrategia de Igualdad de Género se basa en una premisa sencilla: el desarrollo humano avanza cuando las personas cuentan tanto con capacidades como con autonomía. Las capacidades son las oportunidades a las que pueden acceder las personas. La autonomía es el poder de aprovechar esas oportunidades. En el caso de las mujeres, los avances en el desarrollo humano no han supuesto automáticamente su empoderamiento, ya que las barreras estructurales limitan sus capacidades y su autonomía.

La Estrategia reconoce que la desigualdad de género se mantiene no solo por las diferencias en el acceso o las oportunidades, sino también por las relaciones de poder desiguales y las normas, instituciones, políticas y decisiones de financiación discriminatorias que reproducen la exclusión a lo largo del tiempo. Se centra en medidas destinadas tanto a eliminar las barreras estructurales como a llegar a las personas que se enfrentan a mayores dificultades.

Objetivos estratégicos

El Plan Estratégico del PNUD para 2026-2029 presenta cuatro objetivos estratégicos, respaldados por tres aceleradores del progreso. Esta Estrategia de Igualdad de Género se estructura en torno a esos objetivos y aceleradores, en la que la igualdad de género no es una línea de trabajo independiente, sino un factor que impulsa todas las carteras. La Estrategia define unas prioridades que, si bien no son exhaustivas, reflejan los ámbitos en los que el PNUD cuenta con una mayor ventaja comparativa y en los que es posible ampliar las soluciones. Las diversas realidades de cada país servirán de base para la aplicación, a partir de programas nacionales orientados por las opciones de desarrollo de cada uno de ellos.

Objetivo estratégico 1:
Prosperidad para todas las personas

Objetivo estratégico 2:
Gobernanza eficaz

Objetivo estratégico 3:
Resiliencia ante las crisis

Objetivo estratégico 4:
Planeta sano

Prosperidad para todas las personas

Aumentar la independencia económica de las mujeres y reducir al mismo tiempo las barreras estructurales de las economías.

- Los servicios de protección social y asistencia como infraestructura social y económica.
- Las políticas fiscales como impulso a la prosperidad para todas las personas.
- El acceso de las mujeres a la financiación, el empleo, los bienes productivos y los servicios esenciales.

Gobernanza eficaz

Fortalecer las instituciones públicas, fomentar el liderazgo de las mujeres y garantizar la igualdad de acceso a la justicia.

- La atención de los Estados a las necesidades de toda la ciudadanía.
- El fomento del liderazgo y la participación de las mujeres en la toma de decisiones.
- La igualdad de acceso a la justicia.

Resiliencia ante las crisis

Adoptar un enfoque de desarrollo para lograr que todas las personas se beneficien por igual de soluciones duraderas.

- Una recuperación económica resiliente que promueva la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.
- La participación igualitaria y significativa en la paz y la recuperación.
- El fomento de la igualdad en situaciones de desplazamiento forzoso.

Planeta sano

Aprovechar los vínculos indisolubles entre la igualdad de género, el clima, la naturaleza y la energía.

- La igualdad de género en el centro de las políticas e instituciones dedicadas al clima, la naturaleza, los productos químicos y la energía
- El fomento del liderazgo y la autonomía de las mujeres
- El impulso de la inversión en clima, energía y naturaleza

Tres aceleradores

En consonancia con el Plan Estratégico del PNUD, se aplican tres aceleradores en todos los objetivos estratégicos.

1. Igualdad de género

En todos los objetivos estratégicos, abordar los factores estructurales subyacentes que influyen en el progreso y centrarse en las condiciones más fundamentales para un cambio duradero: la movilización y voz colectivas de las mujeres, el mantenimiento y la promoción de la igualdad de género en contextos controvertidos, el cambio de las normas sociales negativas, la prevención y la respuesta a la violencia de género, y la mejora de los datos y análisis.

2. Digitalización y transformación impulsada por la inteligencia artificial

Apoyar las estrategias nacionales en materia de digitalización e inteligencia artificial que contribuyan a la igualdad de género, y reforzar la gobernanza y la normativa de los sistemas digitales y de inteligencia artificial.

3. Financiación sostenible

Movilizar la inversión privada en las empresas de mujeres y las oportunidades de mercado inclusivas, al tiempo que se fortalece la financiación pública para avanzar hacia la igualdad de género.

Transformación institucional

La transformación institucional del PNUD está estrechamente ligada al reconocimiento de que las repercusiones externas y la consecución de resultados dependen de nuestras políticas, estructuras, cultura y formas de trabajar internas. Partiendo de la anterior Estrategia de Igualdad de Género, el PNUD invertirá en

varios elementos básicos interrelacionados. En el caso de las oficinas en los países, el Sello de Igualdad de Género del PNUD seguirá siendo la principal iniciativa mundial de poner en práctica la Estrategia, vinculando el cambio individual y organizativo con los objetivos de desarrollo a largo plazo.

Liderazgo

Ser capaces de tomar decisiones basadas en principios y de explicar cómo esas decisiones contribuyen a la igualdad de género, y actuar como modelos del reparto de poder.

Integración

Dar prioridad a las reformas e inversiones con repercusiones notables en todas las carteras, y dejar atrás los compartimentos estancos y no limitarse a incluir a las mujeres como meras participantes.

Arquitectura de género y especialización

Lograr una arquitectura de género óptima, con equipos de género independientes y expertos en sectores específicos, facilitar el acceso a puestos de liderazgo y profundizar en los conocimientos especializados en áreas de ventaja comparativa.

Una cultura de igualdad e inclusión

Crear una organización justa y eficaz en la que todos se sientan valorados, tengan voz y puedan contribuir plenamente a la misión.

Recursos financieros

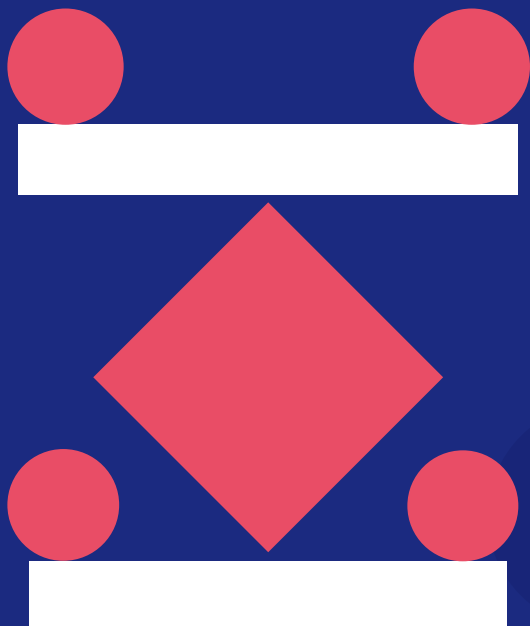
Desarrollar un modelo de financiación más diversificado y una base de financiación más amplia y predecible.

Rendición de cuentas

Mantener una sólida cadena de rendición de cuentas sobre los resultados que vincule a la Oficina Ejecutiva, a los directores de las oficinas y a los representantes en los países.

Comunicación para fines de promoción

Respaldar los objetivos de promoción con mensajes clave y la marca, así como a través de aliados, instrumentos y medidas específicas.



United Nations Development Programme
One United Nations Plaza
New York, NY 10017

www.undp.org

© UNDP 2026